

Como ya dijimos, la intención de esta comunicación es establecer un corte y, a la vez un recorte, siempre fragmentario y arbitrario, de un proceso de investigación iniciado, el cual seguramente está dejando muchos aspectos a profundizar o a continuar indagando en futuras exploraciones. Sin embargo, y a pesar de la brevedad de los tiempos que estos procesos formales significan, muchas veces en desfasaje con los tiempos reales de los procesos investigativos, sobre todo en los ámbitos de las ciencias sociales, consideramos importante poder dejar un escrito que dé cuenta de nuestro recorrido exploratorio en el marco del financiamiento de proyectos de investigación de la Provincia de Santa Fe.



Introducción

Pilar Rosa de Castro

...en Rosario (...) viven los habitantes de (...) un barrio que se extiende al sudoeste, desde el Matadero hasta la altura del Hospicio de Huérfanos, sobre la costa del Paraná: “Es el barrio de La Quema –dice una nota titulada “La Quema rosarina”, aparecida en “Caras y Caretas” el 21 de enero de 1911 - que comprende la quema propiamente dicha, o actual vaciadero de basuras, el antiguo vaciadero y el grupo de curtiembres y otros establecimientos insalubres recostados sobre aquel”. Forman extraordinario contraste con el resto de la ciudad... (...) pero por más que no lo toleren los higienistas, aquel es un lugar pintoresco, si bien menos para el olfato que para la vista...

Héctor Nicolás Zinni, El Rosario de Satanás, T Primero, Editorial Fundación Ross, 2000, pág. 46.

La ciudad y sus territorios se presentan como mosaicos y paisajes diversos en un proceso constante de conformación, consolidación y renovación de estructuras, símbolos e imaginarios sociales.

En el contexto referenciado por la historia productiva del período agroexportador y como parte de uno de los barrios enclavado en la periferia rosarina, Tablada adquirió su nombre de los corrales en que se ubicaba el ganado a la espera de su faenamiento. Alejado de los bulevares y avenidas céntricas, se entreteje una trama de relaciones e intercambios socioculturales que ensambla a grupos socioétnicos arribados a partir de la gran inmigración ultramarina, junto a sectores provenientes de las economías regionales arrasadas, desgajadas del contexto nacional y de los países limítrofes. Todos ellos van moldeando un nuevo “nosotros” diferenciador, en torno al espacio y la historia compartida, pero también disputada, confrontada con otros sectores y grupos en diversos contextos y acontecimientos. En esta urdimbre territorial se construyen experiencias colectivas y comunitarias que van dando lugar a un

imaginario que les confiere una identidad barrial de raíz popular, claramente distinguible de la de otros grupos sociales. Pero, aunque el barrio constituye un espacio de identificación sociocultural específico, no se establece como un universo cerrado, ni ajeno a los procesos que afectan la vida urbana y social: la fragmentación y los conflictos contemporáneos movilizan diferenciaciones de diverso contenido y orden (políticos, religiosos, generacionales, socioétnicos, de género, entre otros).

Esta publicación, obra y producto de la labor y el quehacer de un grupo de investigadores rosarinos, adquiere la conformación de un rico entramado interdisciplinario que ofrece perspectivas y abordajes múltiples, a partir de la misma referencia o anclaje empírico: el barrio Tablada. Los cinco Capítulos que contiene esta Compilación demuestran un entrecruzamiento de varias disciplinas que se cimentan especialmente en las experiencias y prácticas de participación popular que encauzaron y respaldaron diversos actores sociales, entre los que se destacan militantes políticos, gremiales, promotores comunitarios y/o grupos de vecinos de esta barriada del sur de la ciudad.

Los textos revelan un trabajo de campo continuo, prolongado en el tiempo, especialmente entre los sectores populares del barrio Tablada, con el aporte fundamental del enfoque etnográfico, sumado al bagaje de herramientas metodológicas específicas que nutren las diversas disciplinas intervinientes : Antropología, Psicología, Historia y Ciencias Políticas. La etnografía trata de convertir en extraño, en exótico lo cotidiano, expresar lo implícito y registrar lo no documentado, con el fin de comprender la cosmovisión y los significados representativos de la forma de vida de un colectivo social; por lo tanto mediante este enfoque se intenta descubrir el entramado barrial, reflexionar sobre su pasado y presente, desde la localización de pobladores que iniciaron la autoconstrucción del barrio hasta los tiempos actuales. Es así que a través de evocaciones, memorias y añoranzas - que nos remiten también a omisiones y elusiones - de residentes y allegados del vecindario, se accede al resonar de numerosas voces y matices diferenciales, buscando dilucidar e interpretar una serie de estructuras conceptuales que permitan desentrañar el sentido que los sectores sociales que habitan este territorio periférico le confieren a su quehacer y crear, es decir a sus prácticas y a las representaciones elaboradas en las interacciones de la vida cotidiana.

Las publicaciones donde se consideran las voces y discursos provenientes de los sectores populares no circulan de forma tan fluida como puede ambicionarse o pretenderse (aunque últimamente algunos organismos públicos y/o instituciones educativas incentivan y promueven Proyectos sobre

Historias y Memorias Barriales o temáticas relacionadas), privando a los analistas sociales y al público interesado de este valioso registro que puede aportar otros parámetros para la comprensión y explicación de los procesos históricos, sociales y políticos en contextos urbanos. Sujetos y colectivos sociales de este barrio periférico, militantes sociopolíticos y sindicales, trabajadores de empresas y organismos estatales, representantes del campo de la plástica, entre otros grupos, componen un amplio panorama que ilustra diversos posicionamientos, identificaciones y diferenciaciones, acercamientos y distanciamientos, inclusiones y exclusiones. Sus testimonios, expectativas, vivencias y puntos de vista tienen la riqueza propia de los constructores, hacedores, creadores y ejecutores de proyectos y espacios colectivos de raigambre sociopolítica o sociocultural. Al situar las miradas disciplinares en ese amplio y heterogéneo conjunto sociocultural, cobran vida y dinámica las relaciones laborales, socioproductivas, políticas y militantes, de género, étnicas, generacionales, familiares y comunitarias, que se asientan e instalan en los diversos espacios barriales. A través de ellas es posible concretar un análisis cualitativo de las manifestaciones y tensiones del poder que se expresa en el acontecer y devenir del barrio; recuperar ideas, sensibilidades, circuitos propios de la vida cotidiana, de las formas de organización, lucha y resistencia frente al poder hegemónico.

Insistimos en el hecho : Posicionarse en estas voces permite reconstruir los mundos micro del barrio que operan como una especie de laboratorio sociocultural, donde se mezclan sentidos, experiencias, propuestas, trayectorias y estrategias vinculadas con diversos actores, que posibilitan mapear ámbitos y territorios, ejes y contornos en la estructura local y urbana.

Esta publicación integra el Proyecto de Investigación *Etnografía de Tablada: memorias de proyectos de participación colectiva*, que recibiera el reconocimiento de la Secretaría de Ciencia, Tecnología e Innovación de la Provincia de Santa Fe, a través de su selección y financiamiento. Celebramos y estimulamos su difusión y circulación entre el público interesado, los profesionales de las Ciencias Sociales y entre los artífices de estos territorios barriales, los vecinos que apoyaron la propuesta prestando su voz y testimonios para el desarrollo de esta investigación.

A partir de los artículos compilados nos sentimos convocados a un recorrido por esta barriada ribereña para participar de su dinámica histórico-social. Sus páginas y las narrativas de autores y protagonistas caracterizan a este territorio como una particular configuración sociourbana y un perfil predominantemente obrero y popular. Aproximémonos a su contenido:

En el Capítulo 1, *“Entre reses y rieles: Una mirada actual desde los inicios del barrio Tablada”*, María Mercedes Moreno identifica el vecindario como espacio periférico urbano, de gran auge durante el período agroexportador. El artículo propone considerar el territorio a través de hitos emblemáticos que delimitaron y marcaron su constitución: señales, huellas, íconos que quedaron impresos en el lugar y en la memoria colectiva, como en las diferentes manifestaciones e idearios que impulsaron y estimularon la participación social, política y comunitaria de quienes lo habitaron. A partir de los procesos y estrategias laborales, de la diversidad étnica y de las trayectorias y horizontes bosquejados por sus diversos colectivos sociales, se van forjando las zonas de diferenciación intrabarrial, con sectores de abastecimiento-servicios, instalación de organismos estatales y actividades marginales, que al mismo tiempo connotan y delimitan los espacios- tiempo histórico sociales. Toma cuerpo en el texto el circuito productivo y el paisaje propio de la industria frigorífica y sus derivados; de los desechos urbanos y su transformación en “mercancías”, con valor de venta para la exportación; los ramales ferroviarios que fortalecieron el desarrollo de la industria agrícola ganadera, el Ministerio de Obras Públicas como escuela de aprendices, que orienta y da sentido a los horizontes laborales y generacionales de los sectores medios socioculturales y los populares, entre otras fuentes de inserción. Fronteras desde lo simbólico que también se representan desde el campo artístico y literario, con autores que desandan el mismo territorio barrial y le confirieron una impronta particular. A través de procesos que implican confrontaciones ideológicas, pertenencias e identificaciones y procesos de inclusión-exclusión entre los sujetos y colectivos sociales, la autora sitúa la dinámica del mundo laboral que se expande y reduce al son de políticas públicas intervencionistas o neoliberales, como también describe las representaciones e imaginarios que proyecta ese devenir, entre fricciones barriales e institucionales, desde fines del SXIX a la actualidad.

En el Capítulo 2, *Movimientos sociales, subjetividad y construcción de memoria. La experiencia de la Biblioteca Popular Pocho Lepratti*, el Psicólogo Carlos Núñez explica y desarrolla las funestas secuelas y consecuencias del Terrorismo de Estado en nuestro país, que impactaron particularmente en los sectores de mayor vulnerabilidad socioeconómica. La Biblioteca Popular Pocho Lepratti se inaugura en ese convulsionado contexto propio del 2001; el autor reseña y analiza los logros conseguidos en el funcionamiento de estos años, en pro de la defensa de los derechos humanos, que habilitan y son la puerta de entrada para el ejercicio pleno de los económicos, sociales y

culturales. Se detallan diversidad de inequidades y desigualdades específicas de este largo y oscuro período dictatorial, continuado por el neoliberalismo, la exaltación del consumo y la concentración del poder de las clases hegemónicas, frutos de una política perversa, individualista y desocializante. Enormes brechas sociales, segmentaciones profundas, aislamiento y desafiliaciones múltiples; retracción y quiebre de redes sociales, disciplinamiento laboral; sufrimientos psíquico y social, son parte de un repertorio que, cual marcas indelebles, incidieron en los sujetos, que se tornaron pasivos e indefensos. Se interroga entonces: Cómo revertir estas situaciones de oprobio, degradación, humillación, donde el cuerpo social en su conjunto se diezmó, sometió, avasalló? Propone: lograrlo a partir de la inserción en espacios que se comprometan con dar lugar, posicionamiento, identificación, contención y seguridad. Donde el discurso, el vínculo, la posibilidad de entretejer una estrecha malla social impulse y estimule la inclusión, la cohesión, la protección y habilite un entorno amigable, cálido y afectuoso para los sujetos. Bajo el eje de la Educación Popular toma el ejemplo de vida y lucha de su mentor, Pocho Lepratti y menciona especialmente tres ámbitos interrelacionados en los que se intenta intervenir desde la Biblioteca: en los modos de producción de subjetividad; en las formas en que se concibe la construcción de la política y por último, en las maneras en que se generan las producciones de conocimientos.

Se proponen Talleres de diversas actividades, junto a Áreas de Servicios Sociales, Consultorías y la implementación de novedosos recursos del campo sociocultural, destinados a diversos grupos etareos, étnicos, sociolaborales, militantes sociales y comunitarios: Se apoya un espacio donde cobre vida la Memoria de luchas colectivas, otras subjetividades, el fomento de la lectura, la participación comprometida, la conformación de promotores culturales, la reflexión / acción en relación con la “desnaturalización” de lo instituido en estos años y por ende, la construcción de un pensamiento crítico. Exalta el rol protagónico de las Bibliotecas Populares como verdaderas Escuelas de Ciudadanía, un lugar habilitante para recrear, entretejer relaciones, emociones, saberes y oficios y producir un nuevo lugar del protagonismo del sujeto.

En el Capítulo 3, la Magister Ana Esther Koldorf, en el artículo *“Tablada y las “voces” de sus mujeres. El rol protagónico de las mujeres en la construcción de las relaciones socioétnicas”*, a partir del contexto de producción de los registros y testimonios que activan la memoria colectiva de la generación femenina descendiente de inmigrantes de ultramar, considera el mundo del trabajo y de los oficios en este barrio del sur rosarino. Emergen en

el texto los trazos urbanos propios de las diversas oleadas y colectivos que se fueron asentando y ubicando en este territorio; el proceso de construcción del sentido de pertenencia de los diversos sectores socioétnicos; la configuración de los vínculos e intercambios vecinales, comunitarios, laborales, originando y cimentando la identidad barrial y similares expectativas de ascenso social, temas claves en los que se detiene la investigadora y a los que imprime la mirada particular de la perspectiva de género. Este “suburbio” de la ciudad va adquiriendo a través del tiempo el perfil obrero y popular que lo caracterizó, con diversas fuentes laborales y una adhesión política específica entre sus habitantes.

El crecimiento industrial y el horizonte de bonanza de este contexto sociopolítico confronta y colisiona actualmente con el presente de desocupación, de maquinarias, artefactos, dispositivos industriales, talleres y fábricas, que cual vestigios espectrales anclan, nutren y accionan sobre la memoria popular y el pasado que los “forjadores” del barrio describen con nostalgia y añoranza. Este presente sin expectativas produce un incremento de la conflictividad social, que actúa a la manera de barreras simbólicas intrabarriales, e implican enfrentamientos y *espacios de fricción o ‘cuasi fronteras sociales’*, entre sectores medios empobrecidos y habitantes de los asentamientos irregulares desplazados de este sector ribereño. Es a partir de los cambios en la infraestructura de la costa y sus barriadas, donde el puerto y el río se desplazaron como fuentes laborales para convertirse en un *continuum* de parques, huertas, espacios de recreación y esparcimiento, proyectados por las políticas estatales y la especulación inmobiliaria, es en este interjuego de poder; en sus negociaciones y transacciones, donde se exacerban e incrementan las disputas y los miedos urbanos y se manifiesta como caldo de cultivo para la discriminación, estigmatizaciones y segregación urbana de los sectores populares.

En el Capítulo 4, “**La Violencia del Estado y el estado de violencia en Tablada**”, María Laura Audano rememora las luchas colectivas, la participación popular y la acción de las militancias sociales, a través de diversas voces y narrativas enmarcadas en el contexto sociopolítico de los ’70 y ’90, en el barrio Tablada. El relato se centra especialmente en los dispositivos de confrontación y resistencia, con el análisis de diversos ejes que identifican sus manifestaciones particulares (participación estudiantil, comunitaria, sindical y gremial) y espacio-temporales, en el contexto barrial. Apoyándose en Walter Benjamin y desde el enfoque particular que le confiere Pilar Calveiro (2008), la investigadora desarrolla la problemática de la violencia en

su íntima imbricación con la política y el poder. De este modo identifica y define la violencia como conservadora/estatal; fundadora/revolucionaria y resistente, de acuerdo a quién la promueve, ejerce y defiende, ya sea el Estado o los movimientos y corrientes contra su hegemonía (que en general vuelven a reproducir el circuito cuando adquieren o toman el poder). La alternativa propuesta por la violencia resistente remite a la búsqueda de instalar relaciones más justas por fuera del espacio estatal y del derecho, expandiendo los parámetros de la política hacia otros espacios, y poniendo en entredicho los discursos y prácticas hegemónicas, e instituyendo otras vías y líneas de acción como la negociación, reflexión, argumentación. Ejemplos típicos son los movimientos de resistencia de los indígenas latinoamericanos, las luchas de género y las de los trabajadores, como los Zapatistas y piqueteros, comúnmente asociados con la criminalización de la protesta por los órganos de prensa y otros grupos de poder.

La transmisión de las experiencias intergeneracionales preservan la memoria y el sentido profundo de las prácticas colectivas de militancia, de la represión y de la desaparición física de sus defensores. Olvido, silenciamiento y confrontaciones nutren a las generaciones posteriores a los ’70. La Biblioteca Vigil y su proyecto educativo popular se truncó con el gobierno militar y su legado del terror, el exterminio de dirigentes y militantes, la ruptura de la cadena de enseñanzas-aprendizajes, la destrucción masiva de capital social y cultural. Pero las huellas de las movilizaciones, de la participación popular y los logros conjuntos todavía permanecen en la memoria colectiva de los diversos actores sociales y vecinos de Tablada.

En el Capítulo N° 5, último de esta Compilación, sobre “**Memoria, participación colectiva y construcción cultural**”, Verónica López Tessore en una línea de reflexión similar al apartado anterior, explica los mecanismos de la participación popular, en este caso en su articulación con el proyecto de construcción sociocultural que dio origen a la Biblioteca Popular “Constancio C. Vigil”. Desde diversas dimensiones y niveles de inserción, implicación y compromiso, asistimos al proceso de su monumental obra y proyección social, en un contexto científico tecnológico de gran impacto para el “clima cultural” de la época. En íntima vinculación con el Capítulo anterior, y ante la ausencia de la transmisión oral intergeneracional y el quiebre de redes sociales interbarriales sobre memorias de luchas/resistencias y/o de prácticas y movilizaciones entre los diversos actores sociopolíticos, la investigadora se interroga sobre los mecanismos que pueden reemplazar o habilitar estas experiencias y su posterior comunicación y difusión.

De acuerdo a ese orden analiza las diversas etapas y procesos de construcción y organización de la Biblioteca en los '60 y los '70, época en donde un grupo de jóvenes en base a la Educación Popular y un ideario de integración de la mayoría trabajadora y de gran amplitud en tendencias sociopolíticas, inician este Proyecto, que llegó a contar con 20.000 asociados. Así va conquistando fuerza y contenido este “ir haciendo y aprendiendo” simultáneo, como valor pragmático para la formación de sus dirigentes y militantes. Se destacan en su quehacer: las características de proyecto integral, de puertas abiertas, el espíritu crítico, el diálogo permanente entre la comunidad educativa; los dispositivos innovativos en cuanto al aprendizaje de oficios y modos de autogestión, como las Rifas en cuotas, de gran aceptación y repercusión a nivel local y regional, como los trabajos en el rubro de Construcción para terceros, las actividades de promoción hacia el barrio, extendiendo su impacto en el espacio público, la reflexión y el horizonte orientado hacia la transformación del orden social.

Proceso que se ve sesgado durante la Dictadura militar en 1977, cuando comienza la persecución, detención y discriminación de sus gestores y planificadores, a la par que se destruyen, se confiscan, se incineran las obras y volúmenes de la institución, que ascendían a 60.000 tomos. Bibliografía de gran actualidad fue eliminada, quemada, usurpada, “*esa caldera hirviendo*” (entrevista RF, 2009: 83) que fueran sus salas de lectura y consulta permanente, los espacios de educación popular, con gran afluencia de jóvenes inquietos y comprometidos, dejaron de ser ámbitos productivos, creativos, reflexivos, de gran impacto sociocultural en el medio urbano. Se aborta de esta forma un proyecto que había alcanzado un gran prestigio y era modelo a nivel nacional y latinoamericano, se expropia la memoria colectiva, el capital social y cultural atesorado, se arrasa y liquida con los bienes inmuebles y muebles.

Pero... la semilla vuelve a brotar, con nuevos bríos: aquí se encuentran los vecinos, socios docentes y estudiantes, ex integrantes de las Comisiones Directivas, movilizadas e interesadas en retomar y gestionar la restitución del patrimonio de ese modelo integral de Educación Popular, que alumbró las décadas de los '60 y '70. Se trata de la reafirmación de un legado de memoria y participación colectiva, de trabajo autogestivo y solidario, que ya comenzó el proceso de “re-crear” la Biblioteca y sus ámbitos de producción, a partir de la recuperación de su Personería Jurídica.

Capítulo 1

Entre reses y rieles: Una mirada actual desde los inicios del barrio Tablada

María Mercedes Moreno

Introducción

En el presente capítulo se intentará presentar el surgimiento del barrio Tablada en el contexto de desarrollo de la ciudad de Rosario a fines del siglo XIX. En este marco se mostrarán las miradas acerca de la construcción espacial del mismo, partiendo de la idea de que el *espacio social* es aquel en que confluyen la apropiación y modificación por parte de sus sujetos/actores, y es el lugar por el cual y en el cual se cimenta una identidad de pertenencia, reflejada en sus representaciones. En primer lugar se expondrá parte de su historia, para proseguir en segunda instancia analizando la influencia de estos hechos en la construcción social del espacio, con características diferenciales a nivel barrial y en relación con la ciudad que lo contiene. Interesa también demostrar la relación manifiesta entre los mencionados espacios y la conformación de la identidad barrial, con anclaje en la actualidad.

Tablada en Rosario: Surgimiento

El barrio Tablada se encuentra enclavado en el Distrito Sur de la ciudad de Rosario. Sus límites pueden definirse entre el Bvrd. 27 de Febrero al norte, el río Paraná al este, Av. San Martín al oeste, mientras que el límite sur se ha ido desplazando junto con el Matadero Municipal⁹. El nombre *Tablada* tiene origen popular. Esta denominación es producto de la gente, apropiado

⁹ GERGOLET, S. (2001), “Aquel... “Sucedió en tablada”... “el aluvión zoológico... era el subsuelo de la patria sublevado”, En: *Revista de la Escuela de Antropología* Vol. VI, Escuela de Antropología, FHyA, UNR, Rosario.